

La Campana Gorda

DIRECTOR: CONSTANTINO GARCÉS Y VERM

PRECIOS

TOLEDO..... } Trimestre. 1'50 | PROVINCIAS... } Trimestre. 1'75
 Número... 0'10 | Un año.... 8'00
 25 ejemplares, 1'75 pesetas.

Sonará los jueves.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
 GAITANAS, NÚM. 1.—TELÉFONO 287

AGENCIA DE TRANSPORTES Paquetaje y camionaje á domicilio MUDANZAS Y ACARREOS

ARMAS, 1.—TELÉFONO 229
 TOLEDO

DE MI MOCEDAD

Hoy 7 Setiembre.—Quise ver á mi amigo Mariano, recordando que habían huído muchos días desde que charlamos la última vez. Mariano es un chico alto, cetrino, con grandes ojos morunos, labios gruesos y cabellera indómita, como de creación demoniaca ó de intelectual furibundo. Pinta con bastante acierto y pasa casi todo el día entre las cuatro paredes de su estudio; una habitación rectangular, de techo algo bajo y paredes atiborradas de retratos, apuntes y grabados, que la mano febril de mi amigo colocó en artística anarquía.

El balcón de este cuarto da á la calle de X: una calle recta, estrecha, lóbrega, de un aspecto un tanto lúgubre. El silencio recorre los balcones, cerrándolos; las tiendas son pobrísimas y oscuras, y en sus rincones, el desvío del sol permite brotar puñados de musgo.

Parece una de esas calles melancólicas de los arrabales. Hay en ella una taberna, en cuyo fondo y tras el mostrador, bulle un chicuelo gordiflón y analfabeto, de pupilas brilladoras, porque á ellas descende todo el brillo de la imbecilidad que destila su cráneo; alguno que otro parroquiano moja el gañote, paga ó no paga, charla cuatro insulsecos con el dueño del establecimiento, da tres ó cuatro chupetadas al cigarro, y se va. Hay también un taller de planchado más hacia abajo, y las cuatro oficiales reunidas, trabajan silenciosas y fúnebres, tarareando, si acaso, muy por lo bajito, el tango de moda, canción chulapesca, con mucha picardía y poco arte. Un gato bulle por bajo de la mesa, arqueando el lomo, irguiendo magníficamente el rabo. Maulla con cierta pesadumbre, mira á alguna de las mujeres y se hace una rosca junto á la puerta. De tarde en tarde pasa un perro, husmea al felino, los dos gruñen rencorosamente, uno inclina las patas delanteras y baja el hocico, otro contrae la columna vertebral como el arco de un puente, da un bufido. El perro, hecho un señor filósofo, huye. Y el gato, ya tranquilo, junta su cabeza con sus nalgas y deja que se empujen las horas, ronroneando con un sononete que llama al sueño.

Hay dos tiendas de ultramarinos, una frutería y no recuerdo qué tenducho más. Lo cierto es, que la calle parece la fábrica ó la guarida del silencio: Maertenlick, hubiera compuesto una de sus mejores soñaciones, de haber observado este hierático sitio.

Los vecinos son unos buenos prójimos, muy castos, muy pacíficos, muy viejos. Odian el ruido. Aborrecen la luz. No beben en la sacra ánfora donde el contento reposa con sus borracheras de estrépitos y claridades.

Los tiestos asoman con sus flores tras el balconaje, tímidamente, ambiciosas de sol, que apenas resbala sobre ellas en las primeras horas matutinales. Son pobres plantas moribundas, abandonadas del «padre del día», que dijeron Saavedra y Campoamor. El sol las desdeña; macho potente, Tenorio

seductor, que no se acuerda de las humildes y tímidas. Paréceme que el tal tiene ribetes de niestzchano.

Alguna vez tras los visillos se columbra un perfil femenino; pero el encaje prohíbe distinguir perfectamente las facciones. El deseo se agiganta; inténtase observar mejor la preciosidad mujeril. Entonces el visillo se mueve, el perfil se borra. Y todo calla, todo reposa. Tiene esta calle la mudez majestuosa de las ruinas, de los cementerios, de las llanadas inmensas sin árboles ni personas; algo de la desolación horrible que debió de existir antes de que el mundo fuera creado....

Charlé con mi amigo de numerosos asuntos; arte, amores, dinero, mujeres.... Fumamos varios cigarrillos, nos acaloramos en algunos pasajes de la cháchara, llegando á elevarla á la categoría de polémica; luego nos asomamos al balcón.

Era al atardecer; por el cielo corrían lentamente las velaturas del crepúsculo; un hombre con un melón en la siniestra mano y tirando del cordel atado al bozal de un borriquito con la diestra, voceaba su mercancía dando gritos exténtoros y breves. El animal caminaba con lentitud, como de mala gana ó como si dormitase. El vendedor siguió adelante. Nadie le llamó. Los balcones continuaron cerrados; el silencio siguió sin rasgarse.

Frente á nosotros se asomó á poco una muchacha rubia, alta, vestida de rosa. Fué una aparición hechicera; algo así como si un rayo de sol hubiera penetrado en la angosta calleja. Detrás de la linda muchacha asomó su rostro moreno, una mujer alta, de caderas rotundas y senos abultados. Una buena moza; una excelentísima beldad. El balcón donde ellas estaban confrontaba con el nuestro. Entre los ojos de las preciosidades y los nuestros, se cruzaron, como telegrafía sin hilos, múltiples y charladoras miradas.

¿Son magníficas? ¿verdad?

Los dos asentimos. Nuestros nervios vibraron; la belleza los sacudía. Nuestras pupilas codiciosas se enturbiaron; el deseo levantaba sus gasas. Nuestras carnes se estremecían; la lujuria retozaba. ¡Ah! ¡qué magníficas mujeres!....

Permanecimos de esta suerte cerca de una hora. Aquellas apariciones inesperadas me sorprendieron gratamente, como sorprendería un cántico profano en una iglesia, unos amantes besándose sobre una tumba, unos rayos de sol piqueteando en las reconditeces de una caverna. Ellas, al principio indiferentes, fueron luego curiosas y miraron; más tarde, amables y sonrieron. Con lo cual nuestro entusiasmo acreció. Ya sabían ellas lo que hacían.

Mi amigo se retiró del balcón.—Déjalas—son de la cáscara amarga.... Quieren guasearse de nosotros....

Mis veinte años se sublevaron ¿Ellas cortesanas? Imposible. Observándolas no ví en los labios y ojos de ellas, esa huella que deja el vicio á lo largo de su turbulenta correría. No había en sus pupilas fosforeos de impudicia y lujuria; por sus labios, acarminados y finos, no debió de pasar el enjambre de glotones, fieros amadores de una noche....

Sin embargo, ellas reían. Gustábales el *flirteo*, y mientras Mariano proseguía terminando cierta caprichosa alegoría, yo miraba codiciosamente, vomitando fuego y ansias moceriles por mis ojos; temblorosos los labios, rebrinqueteando el corazón.... ¡Ah! El amor, en la juventud, convierte la sangre en azogue. A veces yo me agitaba en aquel balcón, inquieto, como pájaro en la jaula.

Por fin comenzaron á cruzar palabras. Yo, decidido, algo zumbón, mascullando floreos; ellas, risoteras, picantes, riendo con sonoridades seductoras, inclinando hacia atrás la regia cabeza y enseñando sus gargantas blanquísimas y suaves; dejándose cortejar maravillosamente, encendiendo mis deseos, aguijoneando mi fervor, que galopaba....

Mariano me agarró de un brazo. Había terminado su trabajo. Tenía que salir de casa.

—Vámonos....

—Pero....—repuse, contrariado por tan inusitada interrupción.

—¡Vámonos, hombre!—replicó—No hagas el tonto, porque son unas tales.

—Es que iba ganando terreno....

—Anda, hombre, anda. Esas se *timan* con todos. Perderás el tiempo, porque tienen su arreglo.

Y nos fuimos. Quise despedirme de *ellas*, pero no estaban en el balcón. Sentí no se qué asomos de contrariedad, y me dejé conducir con melancólica musedumbre....

—¿De modo—preguntaba Mariano, sonriente y burlón—que en vez de charlar con los amigos, vienes á piropear á las cortesanas?

Yo me disculpaba. Entre nosotros media una grande amistad y procuré convencerle. La mujer, como la tierra, tiene un radio de atracción inmenso. Mariano, dándome palmaditas en el hombro, inusitaba cínicamente: Sí, sí....

Ya en la sombría calle, pasamos por la taberna oscura y desierta, y miré al balcón. *Ellas* no estaban allí.

A nuestros pasos, las oficiales del taller de plancha miraron curiosamente. Ví un tragín de brazos que se movían, de prendas blancas que repasaban. Quise pisar al galo, pero escapó bufando, con los pelos del rabo erizados como un limpia-tubos.

Ya en la esquina, miré otra vez... ¡*Ellas* estaban! ¡Qué admirable aparición, con sus trajes claros, surgiendo tras el balconaje, en el ambiente tenebroso de la angosta vía!... Reían *ellas*, y sus risas caían sobre mí como chaparrón de rosas.

Permanecí un rato inmóvil, todo ojos, todo ansia. Mariano me empujó violentamente.—¡Cuidado que eres imbécil!....

—Oye, ¿Quiénes son esas? ¿De qué viven? ¿Hablas con ellas? Mi amigo reía.—¡Yo qué sé! ¿Qué te importa? Puede que no vuelvas á verlas....

Sí, tenía razón. Ahora comprendo por qué miré á aquellas mujeres, honestas ó impúdicas, con una postrimera mirada acariciosa, larga, melancólica.... Las miré como belleza que no volvería á ver. Romanticismo que enferma mi alma; por él reflexiono con tristeza cuando pasa á mi lado una beldad que sonríe; por él me desespero cuando escucho junto á mí una música bonita que se aleja, se aleja....

EMILIANO RAMÍREZ.

9 Setiembre 1903.



PACOTILLA

Ya pasó Semana Santa
 con sus ceremonias lúgubres
 y sus frugales comidas
 de bacalao y legumbres,

y hoy en todos los fogones,
 en los que puede haber lumbre,
 —por que hay muchos por desgracia
 que ya ni leña consumen—
 reemplazarán al potaje
 más nutritivos *menús*
 de substanciosas chuletas
 jamón y otros platos *súperes*.
 Las contristadas devotas,
 que, con enlutados tules,
 han derramado á raudales
 lágrimas de pesadumbre,
 oyendo á los sacerdotes
 narrar en períodos fúnebres
 de la Pasión las escenas,
 el martirio que en la cumbre
 del Gólgota sufrió Cristo
 y, sobre todo, las múltiples
 angustias de aquella Madre
 de incomparables virtudes;
 las que salían del templo
 vestidas de negros tules
 con recogimiento santo,
 como á la devoción cumple,
 hoy en Madrid, ostentosas,
 luciendo trajes de luces,
 con ricas mantillas blancas
 y flores que las perfumen,
 á la Plaza de los toros
 irán, como de costumbre,
 porque ya el Gobierno actual,
 dando un soberano tute
 á Silvela y Compañía,
 ha resuelto con chirímen
 que haya toros los domingos
 y, si se quiere, los lunes,
 por ser grandioso espectáculo,
 que encanta á las muchedumbres
 cuando son los toros bravos,
 y hay peligro de haber hule.
 Aquí nos contentaremos
 con ir, si no vienen nubes,
 al Miradero á ver chicas
 costureras, que son *súperes*,
 de esas que nos dan el opio
 con sus caras de querubas
 á los jóvenes... de la época
 anterior á Curro Cúchares.
 En fin, ya acabó el periodo
 del bacalac y los mules
 y empieza á reinar la carne
 que es el manjar que más nutre.
 ¡Alégrese los espíritus!
 ¡basta ya de pesadumbres!
 y que los poetas lánguidos
 se alimenten con *nenúfares*.

**

Está indeciso el Padre Nozaleda
 de si ir ó no á la sede valenciana,
 pues si no va, muy desairado queda
 y si va, de seguro hay gran jarana.
 Si por fin se decide á ir á esa sede
 haciendo de valor mucho derroche,
 sólo de una manera hacerlo puede:
 ¡que entre con zaragüelles y de noche!

**

Leo en varios periódicos:

«El diestro Luis Mazzantini ha tomado parte
 durante su vida taurina en 1.131 corridas, despachando en ellas 30.034 toros.»

O, lo que es lo mismo, 25 toros y pico en cada corrida.

Matar es.

**

Abrir las Cortes en Junio
 dicen que piensa el Gobierno...
 ¡Esto revela bien claro
 que Villaverde es muy fresco!

PEPE ESTRANI.

CARTA DE PARIS

(CONCLUSIÓN)

Sr. D. Constantino Garcés.

Freno.—Cuenta en la actualidad la construcción

de Auto, con diferentes modelos de freno, más ó menos fáciles de construir y de funcionar.

Su importancia es mucha, pues tienen por objeto modificar y aun paralizar la marcha de las ruedas y el motor.

Uno de los más usados va fijo en una traviesa del chaussil y en posición paralela al eje de las ruedas, abrazando una polea-tambor montada en el eje de ésta, ejerciendo su acción por medio de una pequeña palanca unida á un cable y éste á un pedal que está á disposición del maquinista.

Este freno consta de una llanta de acero de forma circular, reforzada por otra más gruesa, dividida en varias partes, dispuestas de manera, que, al mismo tiempo que sirven de refuerzo, facilitan su funcionamiento y le imprimen más potencia. La primera llanta, ó sea la de menor diámetro, va forrada interiormente de cuero, para que la presión sea más uniforme y perfecta. El motor tiene, por regla general, un freno idéntico.

Ruedas.—Hasta ahora se construyen de madera, existiendo varios modelos, pero en la Exposición de Autos del año pasado, llamó poderosamente la atención una rueda nuevo modelo, conocida por rueda elástica de *Cadignan*, nombre del inventor y constructor. Es toda de acero, cubo, llanta y radios. Estos son de platina, su forma es curva y van fijos al cubo y llanta por tornillos, pero en la llanta, los tornillos aprisionan un fuerte muelle, el cual, según la presión que los tornillos ejercen sobre él, aumenta ó disminuye la elasticidad de la llanta, hasta dejarla en su necesario punto de tensión. El neumático de esta rueda, es macizo y de forma trapezoidal.

De los neumáticos ordinarios de cámara de aire, hay una gran variedad, representada por muchas fábricas, sucediendo lo mismo con las *reservas-neumáticas*.

Estos son de cuero, reforzados con infinidad de remaches de cobre ó hierro y algunos revestidos de láminas de acero en forma de escamas y se ajustan perfectamente sobre el neumático para preservarle de roturas, sirviendo al mismo tiempo para amortiguar las vibraciones en caminos accidentados.

Chassis.—Es la armadura general ó esqueleto del carruaje. Para su construcción se emplea generalmente la madera armada, ó sea reforzando ésta con barra de hierro forjado. La madera ha de ser dura y elástica, por ejemplo, el Fresno.

El fabricante Charron y otros, usan esta madera embutida en tubos de acero, secándola previamente al vapor antes de introducirla en ellos.

En estas condiciones, la resistencia es grandísima, pues la madera constituye un gran refuerzo del tubo, el cual es difícil pueda abollarse ó torcerse.

Otros emplean barras en forma de V ó de L para reforzar la madera.

Los ejes son variados al infinito, dando magníficos resultados los de acero dulce y acero níquel forjado, por su poco peso y gran resistencia y los grandes muelles se construyen, por regla general, de acero silicio, que da excelentes resultados.

Engrase.—Es de suma importancia, pues de él depende la facilidad en la marcha y la buena conservación de las piezas. Las materias que se emplean, son grasa y aceite común. Este circula automáticamente, por medio de tubos en el motor, caja de velocidades y diferencial; para los demás mecanismos, se emplea generalmente la grasa.

Hay varios modelos de engrasadores automáticos, todos muy ingeniosos, cuyos mecanismos están encerrados en una pequeña caja, al alcance de la mano del maquinista, en la que se observan unos graduadores que indican cuando hay necesidad de renovar el engrasado. Así y todo, suelen ocurrir algunos entorpecimientos y los maquinistas prefieren muchas veces engrasar á mano todos los mecanismos del Auto.

Siendo lo anteriormente expuesto la recopilación de mis sencillas impresiones durante el poco tiempo que he trabajado en automóviles, solo me resta suplicar á mis lectores pasen por alto las muchas faltas que habrán encontrado en mi pobre trabajo, constándoles siempre que lo único que no tiene defecto alguno, es la buena voluntad con que está escrito.

Gracias, Sr. Garcés, por tanta molestia y ya sabe usted y mis paisanos, que pueden disponer como gusten de este humilde obrero toledano, cuyo pensamiento está fijo siempre en su querido é inolvidable Toledo.

ESTEBAN PATIÑO.

MI VIRGEN

(DEDICADO A MI DISTINGUIDA Y BELLISIMA AMIGA SEÑORITA NIEVES MARTIN-CLATO)

Es mi Virgen una pálida doncella
 con ojeras violáceas y ojos grandes,
 que revelan la hermosura de su alma,
 son la causa de mis múltiples pesares.

Ni poetas en el mundo renombrados
 ni la mente de Murillo y Miguel Angel
 en su vida forjarían una belleza
 que pudiera con mi Virgen compararse.

Es mi Virgen una rubia muy bonita
 aún más pura que la nieve de los valles
 y es su aliento, el perfume de esas rosas
 que se cierran con la muerte de la tarde.

A mi Virgen, el selvático Cupido
 la dotó con un gracejo inimitable
 envidiado por las Driadas de los campos
 y las ninfas más hermosas de los mares.

Varias hadas al tener conocimiento
 que existía esta belleza incomparable
 se escaparon de sus grutas, presurosas
 á mi pueblo se vinieron una tarde.

Una de ellas muy bonita que lucía
 una túnica adornada con encajes
 fué y dibujó, la hermosura de su rostro
 fué y dibujó, la bondad de su carácter.

La copiaron los contornos de su cuerpo,
 la copiaron sus cabellos ondulantes,
 más quisieron ¡ay!, copiar y no pudieron,
 sí, su famosa virtud, que era notable.

Con las copias muy contentas se marcharon
 presurosas, las bellezas ideales,
 que moraban en el centro de los bosques
 y en el seno más profundo de los mares.

Yo no sé no me explico que he hecho á mi virgen
 pues hace algún tiempo no quiere mirarme;
 mis ruegos no escucha, mis ayes no atiende,
 no escucha mis quejas, y esquivo el hablarme.

Virgencita mía, no me des tormento,
 yo seré tu esclavo, yo quiero adorarte,
 con ese cariño puro y efusivo,
 con que á sus hijitos adoran las madres.

Aunque me desprecies multitud de veces
 aunque me dijeras que tu odio era grande
 te adoraré siempre, con delirio loco
 pues en este mundo he de *idolatrarte*.

FRANCO MARTÍN DE NIEVA.

Sr. D. Juan Beránger, gobernador de la
 provincia de Toledo.

Muy señor mío y de todo mi respeto: Recibí á su
 tiempo todas las adhesiones al homenaje que ese
 Gobierno civil ha tenido la bondad de remitirme,
 y al mismo tiempo la suya propia y la de todo el
 personal de ese Gobierno.

Son pruebas de simpatía á que quedo profundamente reconocido.

A su tiempo manifesté á Ud. que había recibido
 el artístico y precioso álbum suscripto por todas
 las autoridades, corporaciones, entidades diversas,
 funcionarios públicos y personalidades distinguidas
 de esa ciudad, á la que profeso tanto respeto
 y admiración.

Una vez más reitero mi gratitud y me ofrezco
 como amigo agradecidísimo y s. s. q. b. s. m.,

J. ECHEGARAY.

Madrid, 24 Abril 1905.



Al empuñar, carísimos lectores, la pluma de
 Ipanoff y Bambalina, cumpíeme hacer constar que
 si tal desafiado cometo, es debido tan sólo al deber
 de ocupar una plaza accidentalmente vacante, y
 aunque es difícil llenar el hueco que dichos dejan,
 mi humilde personalidad prestóse á ello, contando
 de antemano con vuestro perdón, cuya solicitud anticipo
 al delito de *leso arte* que me preparo á cometer.

El último sábado hizo su debut la compañía á

cuyo frente *figura* (yo diría *figuran*) Emilio Armengod y Julia Cirera, ya conocidos de nuestro público.

Si tuvieron ó no acierto en la elección de obras «averígüelo Vargas», lo cierto es que con *Fedora*, tal era la escogida, hizo su presentación ante nosotros la citada compañía.

De corte *folletinesco*, rica en intrigas y en efectos trágicos, de emocionantes escenas y abundante en situaciones fuertes, fuertísima, dió motivo sobrado la producción de Sardou, á la Sra. Cirera, para demostrar el temple de su alma, que á pesar del tiempo no decae, su temperamento artístico, factible y predispuesto á las transiciones más bruscas; sus buenas condiciones de trágica, en una palabra.

Sin embargo de no encarnar bien dentro de sus condiciones el papel de Princesa Romanoff, cosechó abundantes y calurosos aplausos.

El Sr. Armengod, encargado del desempeño del papel del conde Loris, estuvo á la altura de su nombre, y esto no es poco; estudioso, con sorprendente facilidad para entrar en situación, y de talento y cultura, poco comunes, se mantiene siempre en textura, declamando bien sin acudir al anticuado latiguillo.

El resto de la compañía compone el cuadro, y en esta obra, á excepción del Sr. Bassó, que merece particular mención, desempeñaban papeles de poca importancia y pocas dificultades para poder juzgar de su trabajo; no terminará este relato, pues no aspira á la categoría de revista, de *Fedora*, sin nombrar á la Srta. Rodríguez, que estuvo muy discreta en su papel de romántica y voluble condesa Olga.

El domingo por la tarde suspendióse la anunciada función, digo yo que sería por el buen tiempo, y por la noche estrenaron *Tosca*, cuya obra en sí misma no me atrevo á juzgar por llevar al pie la firma de Victoriano Gardou.

Su interpretación fué buena, dentro de las condiciones de la obra; la Sra. Cirera hizo un trabajo completo, dando al papel de Floria toda la intensidad dramática que exigía, y el Sr. Armengod, en su escabroso papel de Scarpa, dominando la escena y probando el estudio detenido que ha hecho de ese papel.

El Sr. Bassó, de Marjo Cavaradossi, bien, y en su lugar el resto del cuadro.

Como fin de fiesta púsose en escena *La primera postura*, obra muy de brocha gorda y de situaciones cómicas algo bufas, que regocijó al auditorio, que buena falta le hacía.

El martes se estrenó *El abuelo*, de Pérez Galdós. Las preocupaciones de raza, tan generales en la nobleza, la veneración y el culto que ésta profesa á la pureza de su extirpe, la indignación que en el altivo conde de Albrid produce el hecho de hallar en su descendencia una legal bastarda, han sido los materiales que han servido al gran Galdós para crear el carácter al protagonista de la obra.

Señor de Jerusa, algún tiempo, siente en el rostro, como él confiesa, el sople de la ingratitude, y al volver á la Pardina, antiguo feudo suyo y hoy en propiedad del que fué su criado, para arrancar de la rama de los Albrits, cuna de reyes y príncipes en su origen, y fecunda en magnates más tarde, á la hija del pintor Eraunt, á quien la infidelidad de su nuera, la condesa de Lain, introdujo en la familia, véase asaltado por la duda; Nell y Dally, sus dos nietas, son de carácter iguales, casi iguales de rostro, y cuando con su ya apagada vista cree encontrar en los ojos de Nell el tono azul de la cara de Arista, ésta le advierte que Dally tiene las rayas doradas de la cara de Potestad.

Rasgos de nobleza encuentra en una y luego advierte la altivez de su extirpe en la contraria, y cuando por tales y tan bruscas transiciones su carácter se agría, cuando la duda cruel se enseñorea de su ánimo y parece como que su razón se transforma, externo buscador de la verdad, es ya su presencia y estancia molesta á sus antiguos criados, hoy sus hospedadores.

Invitados por su nuera, la condesa, prepáranle en un monasterio, su último asilo, tratándole de loco, y cuando le invitan á que así lo efectúe, cuando los que bajo su amparo dejaron de ser animales para ser personas, cuando los antiguos servidores quieren rebelarse contra el anciano, el león de Albrid se yergue, recobra sus antiguos hábitos de mando y se impone á todos para luego oír cómo se le recuerda que si está en aquella es por merced é invocar la respetabilidad de los cargos que ostentan las personas á quien él sacó de la nada para concedérselos.

Y en aquel momento no se ríe, sólo una de sus nietas no le abandona, recuerda á todos lo que deben á su abuelo, y á fin de que no esté mal servido, ella se presta á hacerlo, yéndose á la cocina mientras su hermana prepárase para asistir á un baile.

El ya no duda, cree encontrar su descendencia, y al saber, luego, que se engaña y Nell es la verdaderamente legítima, prodúcese en su alma un trastorno considerable; sus ideas, acerca de la pureza de las razas, del honor y de todos los convencionalis-

mos y preocupaciones que constituyen la esencia de su carácter y contrastan notablemente con las que expone el infeliz Coronado, revélanse en su interior, y el cariño que á Dally ha adquirido pugna en su pecho con el horror instintivo que hacia Dally siente como bastarda, y al hallarse abandonado por su verdadera nieta Nell, futura marquesa de Breda, que le aconseja se retire al monasterio, su alma sufre, ya bendice la duda y le aterra la verdad, y al verse abandonado por todos menos por la que constituye la prueba de su deshonor, al ver el cariño intenso que ésta le profesa; pues todo, riquezas, honores y diversiones, por él lo abandona, vence.... lo natural, cae ante el embate de la realidad todo el artificioso edificio que sus prevenciones nobiliarias habían levantado y viene á reconocer que lo igual en todos los hombres es el alma, para la cual no hay jerarquías ni clases y que la única verdad perdurable es el amor.

Hermosa producción la de Galdós; ha sido la que mejor interpretación ha obtenido por parte de la compañía.

El Sr. Armengod creó el papel de protagonista de una manera admirable, sabiendo dar al difícil papel del antiguo león de Albrid la energía necesaria, punto difícil si se tiene en cuenta la edad que representa el señor de Arista-Potestad.

Bien, muy bien la Sra. Martín Gómez, que, con aplomo y naturalidad y revelando sus buenas cualidades y un profundo y detenido estudio, nos hizo una Dally adorable; bien también la Sra. Montalt; un aplauso al Sr. Calvera; mis felicitaciones á los Sres. Estrella, Campos y Povedano; otro á la señora Guijarro, sintiendo no poder decir lo mismo de la Srta. Rodríguez y el Sr. Bassó, los cuales, sin duda por el poco estudio que de sus papeles hicieron, no estuvieron á la altura de las circunstancias.

Y hasta la próxima.

ALTEZAS.

**

Esta noche se representa la humorada cómica de Ramos Carrión, *La criatura*, y la comedia de Victoriano Sardou, *Divorciémonos*, y el próximo sábado se pondrá en escena el drama en tres actos, de Leopoldo Cano, *Mater dolorosa*, que tanto éxito obtiene en cuantos teatros se está representando, á cuyo estreno asistirá el excelentísimo señor general don Leopoldo Cano, autor del mencionado drama patriótico, según telegrama que ha recibido la Empresa del teatro de Rojas, motivo suficiente para que acuda el público toledano á aplaudir lo que con justicia merece tan pundonoroso militar é inspirado autor dramático.

UNA FIESTA

El día 2 del presente mes cantó Misa por primera vez el joven y docto presbítero D. Rafael Méndez Sanz.

A las once de la mañana dió comienzo la sagrada ceremonia en la parroquia de Santa Leocadia de esta ciudad, apadrinando al nuevo celebrante los Sres. Dr. D. Fabián de la Fuente, párroco de dicha iglesia, y Dr. D. Timoteo Celada, canónigo de la S. I. P.

Fueron padrinos de honor el que lo fué de pila D. Laureano López, acaudalado propietario, y don Mariano y D.^a Dolores, padres del misacantano.

La concurrencia fué numerosa, pues no cabían más fieles en el templo. La iglesia estaba engalanada con severas colgaduras y vistosos arcos de follaje, salpicados de hermosas flores que embalsamaban el ambiente.

La oración sagrada corrió á cargo de D. Francisco María, rector del Seminario de Cuenca, el cual desenvolvió con singular acierto y admirable razonamiento el texto evangélico «*Ego sum via, veritas et vita*». Derrochó elocuencia y erudición, tejiendo el discurso bellísimo con galanas frases y castizo lenguaje, demostrando su indiscutible sabiduría y superioridad en el desarrollo del tema.

Respecto á la parte artístico-musical resultaría pálido todo cuanto se dijera.

Basta decir que en Toledo no se ha celebrado función tan solemne.

Se ejecutó la grandiosa Misa á coro de bajos de Eslava que dirigió el insigne maestro de capilla de esta Catedral D. Gregorio F. Serrano, tomando parte la capilla de la Iglesia Primada, varios profesores de la Academia de Infantería y buenos violinistas de la capital. Por si esto era poco, vinieron de Madrid el sochantre de la Catedral don

Ramón Barrasa, el tenor D. Julián de la Torre y el contralto D. Manuel Larrañaga, artistas los tres de indiscutible mérito.

El contralto gustó muchísimo.

Se terminó la ceremonia con el *Te Deum* del señor maestro de capilla, y desde allí fueron los convidados al hotel de Lino, donde tuvo lugar la comida.



Hoy á las doce de la mañana, habrá pasado por la próxima estación de Algodor, S. M. el rey de regreso de su visita á Badajoz, Cáceres y Ciudad Real.

El gobernador Civil salió anoche de esta capital para esperar en Urda el tren real y acompañarle hasta el límite opuesto de la provincia.

Las demás autoridades, la Academia de Infantería y algunas otras personas, salieron esta mañana con el objeto de saludar al monarca en Algodor, en cuyo punto parará el tren real doce minutos.

Y ya que de este asunto damos cuenta, debemos también hacernos eco de los inconvenientes que la compañía de Ferrocarriles ha puesto y lo poco galante que estuvo con el gobernador, para que éste pudiese realizar el pensamiento que tenía de organizar un tren especial para que las señoritas de la capital y las entidades de la misma, pudiesen ofrecer sus respetos á D. Alfonso.

Ayer fué relevada la compañía del regimiento de Saboya, que alojada en el cuartel de la Trinidad, presta servicio en la cárcel de esta capital.

El sargento de la Guardia civil Sr. Navas y el inspector de policía Sr. Lucía, siguen prestando excelentes servicios á esta población y que son alabados por todo el vecindario.

Recientemente han descubierto una serie continuada de nuevos robos, recuperando los objetos sustraídos de las casas y deteniendo á los ladrones y sus cómplices.

¡Bien por los infatigables Lucía y Navas y adelante en su misión moralizadora!

La última conferencia del Centro de Artistas é Industriales que tendrá lugar en esta temporada y que se celebrará mañana viernes á las nueve y media de la noche, correrá á cargo de D. Andrés Alvarez Ancil.

Dijimos que el gremio de Peluqueros-Barberos, proyectaban una becerrada con el fin de poder nutrir los fondos de su caja de ahorros y según las noticias recogidas en uno de estos establecimientos y que el maestro me responde de su exactitud ha de ser de lo más notable que se ha visto en Toledo; pues figurarán en el cartel nombres como el de Segovia, Valero, Ramos, Pozo, Ramírez, Pulido, Ruedas y otros que siento no recordar para anunciarles.

No dudamos, como así creemos suceda al público en general, que con carteles como ese, es el medio de llegar á donde se proponen por ser todos ellos amigos del pueblo toledano y en todos con deseo de verlos dedicarse al difícil arte de Montes.

ACADEMIA PREPARATORIA

PARA

CARRERAS ESPECIALES CIVILES Y MILITARES

DIRIGIDA POR

DON ANTONIO ALVAREZ Y REDONDO

Ingeniero de Caminos
y Arquitecto de la Real Academia de San Fernando.

Y

D. MIGUEL ROMERO DE TEJADA

Ingeniero de Caminos.

Con la cooperación de distinguidos Profesores.

Para detalles dirigirse al Director D. Antonio Alvarez y Redondo, calle del Instituto, 25.—Toledo.

Toledo—Imprenta y Librería de Menor

Estudiantes de Matemáticas.

Al que empiece esta ciencia le es muy útil conocer el libro de consulta, la

Aritmética de Arcos

que se vende en las buenas librerías de España.

DEPÓSITO PRINCIPAL

RAFAEL G. MENOR

TOLEDO

MIL PESETAS

al que presente Cápsulas de Sándalo, mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias.

Plaza del Pino, 6, farmacia, Barcelona.

Únicos Licor y Elixir de los **PP. Chartreux**

Elaborados por los mismos en la fábrica de La Unión Agrícola en Tarragona

Elixir Vegetal sin rival para toda clase de indisposiciones

Depositarios para la venta: INFANTES Y NIVEIRO.—Toledo.

Precios de venta incluyendo los nuevos derechos:

Licor Chartreux amarillo, botella de un litro.....	Pesetas 11
Idem, ídem, ídem, ídem, medio litro.....	ídem 5,75
Idem, ídem, ídem, ídem, un cuarto de litro.....	ídem 3,25
Idem, ídem, ídem, ídem, un octavo de litro.....	ídem 1,75

ELIXIR VEGETAL Á 3 PTAS. FRASCO

GRAN HOTEL IMPERIAL Y RESTAURANT

DE

Guillermo López

7, CUESTA DEL ALCAZAR, 7

TOLEDO

Se sirven banquetes, bodas y bautizos á precios convencionales.

Esmerado servicio á la carta.

GRAN FÁBRICA DE MAZAPÁN Y CHOCOLATES,

CONFITERÍA Y COLONIALES

DE

INFANTES Y NIVEIRO

PROVEEDORES DE LA REAL CASA

Casa premiada con Medalla de plata en la Exposición de Barcelona de 1888.

Gran surtido en conservas de todas clases de pescados y hortalizas y todo lo perteneciente á la presente temporada.

Depósito del tan conocido café torrefacto LA ESTRELLA, que tan solicitado es por cuantos le conocen.

13, Belén, 13.—TOLEDO.—Teléfono 22.

CIA COLONIAL



CAFÉS
CHOCOLATES



MAYOR 18, MADRID

Red Telefónica de Toledo.

En el sorteo de la Lotería Nacional del 30 de Marzo último ha correspondido, el regalo de esta Red, á la Fábrica de Armas, que entre otros números tiene adjudicado el 936, que coincide con las tres últimas cifras del 26936, agraciado con el premio mayor, y ha elegido

UN RELOJ DESPERTADOR

de la relojería de D. Eduardo Alvarez, Comercio, 25, teléfono 333.

En el sorteo de la Lotería Nacional del 10 del actual ha correspondido, el regalo de esta Red, á D. Pedro Cabañero, que figura en las listas de abonados con el número 227, igual al formado por las tres últimas cifras del 10227, agraciado con el premio mayor, y ha elegido

SEIS CUCHILLOS NIQUELADOS

de la fábrica de la Sra. Viuda é Hijos de Nicolás Garrido, Santa María la Blanca, 1, teléfono 267, por ser uno de los varios regalos que ofrece la Empresa.

Faetón de guiar

Se vende uno seminuevo.

Razón, Sillería, 15, imprenta.

Practicante de Farmacia.

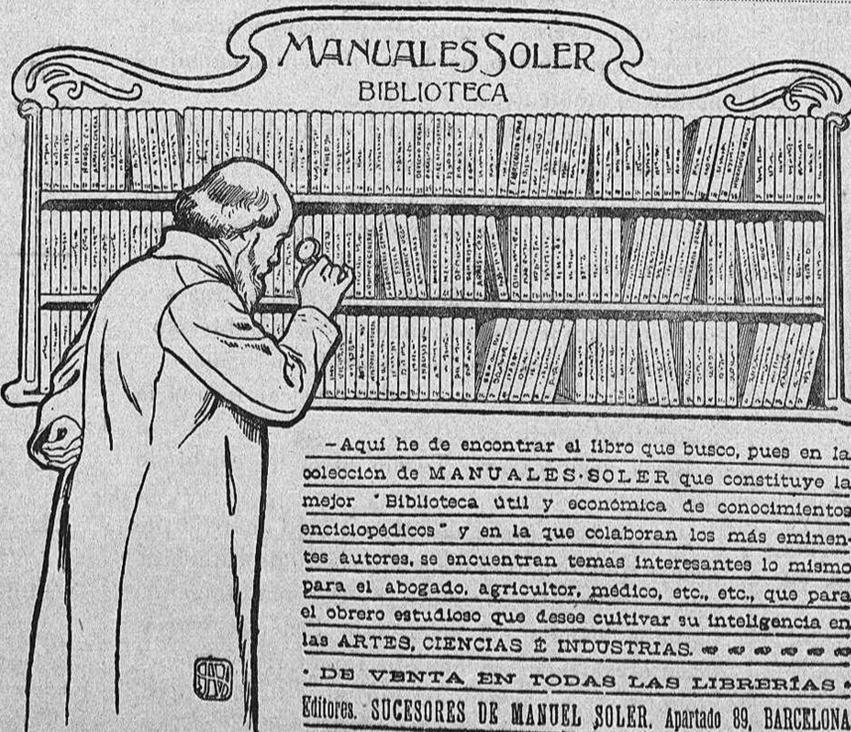
Se necesita de 26 años en adelante de larga y esmerada práctica y buenos informes.

Inútil solicitar sin persona que garantice.

Dirigirse con condiciones é informes á la

FARMACIA DE CONGREGADO

TALAVERA DE LA REINA, MEDELLIN, 9



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS É INDUSTRIAS.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS

Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS



Domicilio social: Madrid, calle de Olozaga, n.º 1, paseo de Recoletos

GARANTÍAS:

Capital social efectivo. Pesetas 12.000.000
Primas y reservas... > 45.105.694,18
TOTAL..... > 57.105.694,18

(40 AÑOS DE EXISTENCIA)

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864 de su fundación, la suma de pesetas 64.650.087,42.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

Representante en esta provincia: señores Viuda de F. Amusco é hijo, plaza de San Justo, núm. 15, y Agente D. Florencio Camuñas Lería, plaza de la Magdalena, núm. 12.